

Reflexiones sobre la ideología incluida en los libros de texto.

Arsenio Sanz Rivera

This work tries to emphasize the importance of the free education in the books of text specially in school age. During the pro-Franco epoch the books of text were used to transmit the ideology of the dictatorship and to shape the infantile minds without aptitude to be able to reason freely in the future. First, this paper introduces the situation and the ideas of the epoch. Secondly, using texts and speeches of the epoch introduces to the protagonists his diverse opinions and posterior consequences. Later, we examine detailed a book of text written in the eighties and finally we include our conclusions.

Key words: ideología, implantación, depuración, literatura, escuela, Orden.

1. Situación.

El presente trabajo surgió tras una clase del seminario de literatura que imparto en una universidad en Tokyo. Durante el curso leemos a autores de diferentes países y gustos, seleccionados en atención a su estilo, creación, los temas tratados en sus obras, etc. Siempre con la intención de aprender, disfrutar del español y enriquecernos en lo posible. Durante la lectura de la obra, vamos internándonos en ella poco a poco, intentado comprender ese mundo figurado o real que se nos ofrece. Meternos en la piel de los personajes e interpretar sus acciones

y sentimientos es parte de nuestro análisis para llegar a entender la obra y todo lo que gira en torno suyo. La idea de esta investigación surgió tras el debate que solemos hacer al terminar de leer una obra. En este caso la novela elegida había sido *Réquiem por un campesino español* de Ramón J. Sender. Aunque el tema principal no es únicamente la guerra civil española, y siendo éste el escenario principal, es obvio que determina el comportamiento e inquietudes de los personajes y precipita el trágico final de *"Paco el del Molino"*.

Decir que los hechos del pasado no tienen ninguna relación con el presente puede ser útil, en clase, para explicar el uso del pretérito indefinido de indicativo, pero no podemos olvidar que la Historia presente es la consecución y el resultado de los hechos pasados con las consecuencias que ello supone. Es muy posible que aquellos hechos acontecidos hace muchos años, durante y después de la guerra civil, que modelaron miles de tiernas mentes infantiles, todavía ejerzan alguna influencia en aquellas personas, hoy adultas, que de algún modo ayudan a fijar o determinan cómo será la mentalidad de una sociedad. Para hacer más comprensibles nuestras conclusiones necesitamos hacer un repaso, breve pero ineludible, de algunas ideas y aptitudes de entonces.

2. Antecedentes : Acciones y reacciones.

Después de tres largos años de sangrienta guerra civil, el 1 de abril de 1939, el general Franco declara su victoria en la contienda, pasando a convertirse en el jefe del nuevo Estado. La ideología de los sublevados necesitaba mantenerse viva, instalarse en la memoria colectiva, tenían que imponer las ideas de los vencedores en la guerra civil y su particular visión del mundo, anulando cualquier vestigio de ideas liberales. Con este firme propósito, el Gobierno franquista, con la Iglesia católica, realizó el más poderoso intento adoctrinador de nuestra Historia, ejerciendo "legalmente" un control total de la educación desde los primeros años de la escuela. Para ello realizó una profunda revisión y reorganización del personal de instrucción pública, libros, centros de enseñanza etc.

En definitiva, todo aquello que tuviera tintes de ideas liberales, comunistas o simplemente no se hubiera mostrado partidario de los ideales del nuevo Régimen pasaba a convertirse en materia prohibida.¹ Todo ello se tradujo en la muerte, el exilio, la cárcel para unos y la depuración para otros.² En su lugar : una legión de patriotas profesores con unos textos maniqueos cuyos objetivos eran el control y adoctrinamiento intelectuales de las nuevas generaciones para formar al “caballero cristiano español” y la perfecta ama de casa, sumisa y hogareña.

Después de las elecciones del 12 de abril de 1931, con la victoria de los republicanos, se proclamaba la II República. Manuel Azaña, su Presidente, intentó desplegar un amplio programa para la transformación política y social de España, esbozando una profunda reforma de sus estructuras. Su reforma del ejército era básicamente una disminución de los aspectos políticos de los mandos militares y una reducción de la oficialidad ; todos ellos disconformes con la situación del país, tras el desastre del 98.³ Tras estas medidas los militares empezaron a sentirse nuevamente relegados y con ayuda de la extrema derecha prepararon conspiraciones militares (agosto de 1932), en un desesperado intento de ver fracasar el programa reformista de Azaña.

La obra más discutida de Azaña fue su tratamiento del problema religioso, donde la separación de la Iglesia y el Estado se consideraba totalmente imprescindible. Con la nueva Constitución de 1931, la religión católica dejaba de ser el culto único y oficial en España, y a la vez que se prohibía al clero ejercer la enseñanza, se reconocía el derecho y la libertad de profesar libremente cualquier otra religión. La Constitución y el proyecto reformador de Azaña levantaban los más encendidos odios en otros sectores. Valga como referencia estas palabras de Isidro Gomá y Tomás, Arzobispo de Toledo y Primado de España :

¡Que España ha dejado de ser católica! En la Constitución, sí ; en su corazón, no ; y en la entraña llevan los pueblos su verdadera constitución. Yo respeto las leyes de mi país ; pero yo os digo que

hay leyes que son expresión y fuerza normativa, a la vez, de las esencias espirituales de un pueblo ; y que hay otras, elaboradas en un momento pasional colectivo, manejado por el odio que más ciega, que se imponen a un pueblo con la intención malsana de deformarlo.⁴

El proyecto renovador de Azaña se resumía en que el problema religioso debía relegarse a la conciencia personal. En respuesta, el Cardenal Segura, ferviente admirador de Alfonso XIII, publicó una pastoral (7/5/1931) que elogiando a la monarquía caída y apelando a la gravedad del momento animaba a los católicos a movilizarse para defender los derechos de la Iglesia y mantener el orden. Debido a la publicación de esta pastoral el Gobierno de la República expulsó el 13 de mayo de 1931 al Cardenal Segura, quien desde el Vaticano seguía enviando *instrucciones* :

...el Estado político tiene obligación de admitir enteramente y profesar sin rechazo aquella ley y práctica del culto divino que el mismo Dios manifestó serle grata... ni den paso ni abran la puerta a Constitución o decreto que ceda en detrimento suyo.⁵

3. Consecuencias inmediatas : Control de la Educación ; dónde, cómo y quién.

Después de la sublevación militar, en noviembre de 1936 aparecerá el libro del cardenal Gomá, *El caso de España*, presentándose como “instrucción a sus diocesanos y respuestas a unas consultas sobre la actual guerra”. El libro comienza justificando el golpe de Estado porque “*era el único modo de librarse de una opresión espiritual que contrariaba los sentimientos y la Historia*”. Isidro Gomá, primado de aquella España, encontraba en la naturaleza de la guerra civil un espíritu de cruzada en defensa de la religión católica. En su discurso en el teatro Colón en Buenos Aires afirmaba :

Yo no creo que ningún español deje de querer bien a su Patria, aunque haya cariños que puedan matarla. Yo prefiero creer que muchos de mis hermanos de Patria andan equivocados, antes de creer en malos patriotas ; es más verosímil porque es más humano, un desviado mental que un parricida.⁶

Fruto de tan fraternal y lúcido pensamiento, compartido ferozmente por tantos adoctrinadores y simpatizantes del nuevo régimen impuesto por los militares, sería posteriormente la cárcel, el exilio o la muerte para tantos miles y miles de equivocados hermanos de patria.

Con la llamada *Carta de la Cruzada*, obra personalísima del cardenal Gomá, el autor justifica el Alzamiento, revistiéndolo de carácter religioso y alabando el Movimiento Nacional puesto que lo considera un hecho necesario de gran sentido cristiano para la cultura, la moral, la justicia, el honor y el culto que se le deben a Dios. La Santa Sede se solidarizó con este documento dando así el visto bueno al régimen franquista que se sentiría definitivamente respaldado y bendecido por la Iglesia católica. Este apoyo al régimen franquista se tradujo posteriormente en numerosas concesiones en materia de educación, culto, etc.⁷

En Burgos y Salamanca, centros neurálgicos de la España Nacional, la editorial Cultura Española reimprimió textos como *Defensa de la Hispanidad*, tras cuyas páginas su autor, Ramiro de Maeztu, en un abigarrado conjunto de ideas incoherentes, en una prosa sentimentaloides e incluso contradictoria hace una personalísima apología de lo que debiera ser la auténtica hispanidad :

La Patria es espíritu como lo es la proposición de que dos y dos son cuatro, y ésta es la razón de que nos equivoquemos tan a menudo en las cuentas.⁸

De esta prosa, en un monólogo escrito, el autor sigue preguntándose sobre diversos conceptos, respondiendo al lector, aclarándole ideas y orientándole sobre cómo empezar a pensar, para llegar a concretar el

origen de tan funesto devenir.

Repitámonos para consolarnos, que las más de estas cosas nos las han traído gente de buena fe, que se echaron a buscar por el mundo lo que necesitábamos. Pero no nos olvidemos que los acompañaban y empujaban los resentidos, los negadores, los anormales, que no se movían sino por impulsos destructores.⁹

Con esta retórica peregrina y rimbombante, cuya finalidad no parece ser informar sino aturdir al oyente hasta la obsesión, en una constante evocación simbólica de los conceptos de jerarquía, unidad, patria, raza, familia, tradición, etc, etc... el nuevo Estado empezaría a tejer su control sobre la educación oficial. Para aclarar sus principios e intenciones; sirva como ejemplo la Orden publicada en agosto de 1936, según la cual se regula la reanudación de los Estudios de Primera Enseñanza bajo el siguiente pretexto :

...la necesidad de demostrar al mundo la normalidad de la vida nacional en las regiones ocupadas por el Ejército Español, salvador de España... la escuela de instrucción primaria, que como piedra fundamental del Estado, debe contribuir, no sólo, a la formación del niño en el aspecto de cultura general, sino a la españolización de las juventudes del porvenir que, desgraciadamente en los últimos años, han sido tan frecuentemente orientadas en sentido inverso a las conveniencias nacionales.

A partir de ese momento cada órgano, cada elemento que forma parte del nuevo Estado pasará a desempeñar un papel importante en la divulgación, mantenimiento y protección de aquellos valores que defendían los sublevados: patria, religión, propiedad, etc. El control, legal, era absoluto y no admitía fisuras, como lo demuestra otra nueva Orden, (22/9/1936):

Los alcaldes o delegados que éstos designen, cuidarán de que los juegos infantiles, obligatorios, tiendan a la exaltación del patriotismo sano y entusiasta de la nueva España.

Es de imaginar que en plena contienda el padre se encontraría luchando, muerto, preso o huido y la madre en la misma situación o haciendo lo imposible por subsistir con los hijos, por lo que podemos pensar, sin demasiado margen de error, que ese papel de instigador y controlador de los juegos infantiles, componente indispensable en la vida y crianza de un niño, quedaría reservado al maestro, quien en su práctica pedagógica pasaba largas horas con los alumnos. En este punto recogemos las palabras del profesor Andrés Sopena al respecto :

...este instrumento básico de socialización (la enseñanza primaria) ejerce una violencia sobre las conciencias, en el momento en que la práctica totalidad de una generación se encuentra en la etapa más receptiva y menos crítica de toda su existencia.¹⁰

Pero semejante papel adoctrinador no se le podía adjudicar a cualquiera. Para acceder al puesto el candidato debía presentar y acreditar :

Título de cualquier facultad y de moralidad y patriotismo indudables... con certificaciones, extendidas en papel común, por el alcalde, cura párroco y jefe del puesto de la guardia civil, del lugar donde hubiera desempeñado.¹¹

Esta cédula de “cristiano viejo” quedaba grosera y notablemente restringida a quienes nunca habían pertenecido a ningún sindicato obrero, partido político, ni se hubieran identificado en modo alguno con aquellas laicas ideas republicanas. Además de tener una conducta moral ejemplar y cristiana había que hacérselo creer al resto de la comunidad, todo ello sin olvidar los odios, envidias y rencillas personales de la época. Este control “en serie” no se limitaba a crear un

modelo de profesor nacionalcatólico que modelara de manera grosera y vergonzosa el comportamiento y aptitudes de las nuevas generaciones. Se pretendía asegurar el dominio intelectual de los ciudadanos a todos los niveles. Para muchos ese papel adoctrinador lo ocuparían la radio,¹² con su publicidad engañosa, programas orientativos, consultorios sentimentales, y la televisión, cada una por separado, escuelas de un patriotismo malentendido, exaltante y peregrino en cuya delirante misión salvadora se acompañarían del más tenebroso catolicismo intregista :

Y así puede decirse que la misión histórica de los pueblos hispánicos consiste en enseñar a todos los hombres de la tierra que si quieren pueden salvarse, y que su elevación no depende sino de su fe y su voluntad.¹³

Aquellos pocos que supieran leer y escribir también tendrían su ración de suministro ideológico. Para ello el nuevo Estado decidió controlar las publicaciones, declarando ilícitos de producción el comercio y la circulación de libros, periódicos, folletos y toda clase de impresos y grabados pornográficos, de literatura socialista, comunista, liberal y, en general, disolvente.¹⁴ Posteriormente las bibliotecas públicas y centros de enseñanza sufrirían la consabida depuración de libros, folletos, revistas, publicaciones, etc. quedando convertidos en centros de limpieza ideológica y religiosa donde el visitante no pudiera verse contaminado de ciertos conceptos inmorales. (Orden 16-IX-1937) :

...todo aquello que faltara al respeto y a la dignidad de nuestro glorioso Ejército, atentando a la unidad de la Patria, menosprecio de la Religión Católica y de todo cuanto se oponga al significado y fines de nuestra Cruzada Nacional.

Se podía dar el caso, tal y como afirma el profesor Abellán, de que entre todo ese material condenado hubiera algo de cierto mérito litera-

rio o científico, pero que por su contenido ideológico pudiera ser nocivo para lectores ingenuos o no suficientemente preparados...

...en ese caso el material sería guardado en cada biblioteca en lugar no visible ni de fácil acceso al público.¹⁵

Este interés primordial por desinformar, por tergiversar la situación real, la Historia y sus consecuencias, no sólo impidió cualquier posibilidad de conocer otras teorías políticas, otras religiones u otras interpretaciones de nuestra Historia. A su vez creó un profundo desinterés por lo ajeno, lo extranjero, ausencia total de sentido crítico en la cual se incluía un desconocimiento de la auténtica realidad y una supervaloración de lo propio, que siempre tuvo su referente en los libros de texto.

Rodeada por el mar en su mayor extensión y embellecida con los mejores regalos de la Providencia, España lo contiene todo y es una de las naciones más completas del mundo.¹⁶

Con el propósito de imponer obligatoriamente un único libro de lectura en todas las escuelas del país, (O. 22/9/1937) el Ministerio de Educación Nacional anunciaba el concurso de la publicación del llamado *Libro de España*:

...guía y orientación de la enseñanza patriótica que el maestro debe transmitir al alumno... y todas aquellas cosas de la patria que deben conocer sus hijos para amarla con vehemencia y lucidez.¹⁷

En sus páginas el citado libro debía explicar aquellos pasajes de la Historia más tenazmente calumniados por la Leyenda Negra, dando paso a un torrente apologético de los hechos pasados relacionándolos con los que se vivían en la España de aquellos momentos, exaltando los “momentos cumbre” de la unidad social, política y religiosa bajo los

Reyes Católicos, la colonización de América, la España Imperial, la Inquisición, etc. El libro en sí era un mero pretexto para encontrar unos antepasados gloriosos, unos antecedentes ejemplares a los autores del llamado Movimiento Nacional, quienes necesitaban justificar sus actos de alguna manera.

La misma Orden hacía hincapié en destacar el proceso civilizador del Movimiento frente a la “barbarie roja”: la Institución (libre de Enseñanza), los pesimistas de la Generación del 98, etc. Todos ellos tuvieron su tratamiento específico durante aquellos años e incluso posteriores. Todavía, en un libro de texto de los años sesenta, aparece una frase que se ajusta correctamente a las exigencias de aquel citado Ministerio :

España es la única nación del mundo que ha podido más que los comunistas.¹⁸

Aunque no se puede decir con total seguridad cuál fue el fallo del jurado, compartimos la opinión del profesor Fernando Valls, y pensamos que el libro ganador de las 40.000 pts. del premio pudo ser *El Libro de España*, editorial Luís Vives, (equipo) Edelvives, Zaragoza, 1945. Los protagonistas son dos hermanos huérfanos cuyo padre fue asesinado por los rojos. A lo largo de 78 capítulos, los autores recorren los pueblos de España ensalzando las costumbres y la vida honrada, llena de bondad, valor y cristianismo de sus habitantes.¹⁹

4. Desarrollo hasta nuestros días

Transcurridos más de sesenta años desde que acabara aquella guerra, cuando la democracia ya se halla instalada entre los españoles, que disfrutan con el cambio, y aquellas viejas ideas no tienen cabida en la mentalidad de las nuevas generaciones, que además se esfuerzan en olvidar el triste legado histórico de sus padres y abuelos, todavía aparecen libros de texto que intentan modelar o influir en el talante de las nuevas generaciones. El texto que manejamos también fue obra de

la editorial Luís Vives, equipo Edelvives, Zaragoza 1980. El libro, que será usado durante el primer año de instituto, tiene por título “Lengua Española” y a partir de su página 234, después de haber dado por terminada su primera parte, en la que trata del estudio gramatical de la lengua y hay unas breves notas acerca de su Historia, se abre paso con lo que los autores denominan :

...lo trascendental estético o estudio de la Historia de la literatura.

Lo primero que llama la atención del texto es su prólogo, al alumno. A través de él explican brevemente cómo se debe usar el libro y sus objetivos, que no parecen salirse de lo estrictamente académico, al menos hasta que se empiece a mirar el texto detenidamente y el lector, aturdido, vuelva al prólogo de la página 5 donde hay una frase que ayuda a entender cuál es el verdadero objetivo de sus autores :

...la doctrina expuesta es el fruto de muchos años de experiencia. A medida que vayas leyendo, esperamos que te identifiques con su mensaje y te prepares para pensar por tu propia cuenta.²⁰

La ambigüedad de la palabra doctrina²¹ permite a los autores solapar su propósito real, haciendo creer al estudiante que significa una enseñanza o conocimientos que se dan para instrucción de alguien. Pero después de leer el texto en cuestión se deduce que la doctrina e identificación a las que hacen mención los autores no es el entendimiento y comprensión de un conjunto de conocimientos (es este caso literarios) que de una manera objetiva y totalmente impersonal un libro de texto debe ofrecer a un estudiante. La “doctrina” a la cual los autores se refieren aparece en los “temas de debate”, ejercicios que aparecen al final de cada lectura de la obra estudiada ; ejercicios que según se anuncia en su prólogo :

...deben siempre realizarse bajo la dirección del profesor, quien en

todo momento actuará de moderador.

La segunda parte del libro, la llamada por los autores “de literatura”, se inicia en cada lección con una breve explicación del marco histórico en el cual se desarrolla la obra y los autores tratan de presentar al estudiante su particular versión de los hechos pasados (p.282, Título : prosa española del siglo XV) :

El reinado de Fernando e Isabel es el más trascendental para España. En él se realiza la unidad nacional ; se expulsa a los judíos, que eran un peligro para la pureza de la fe cristiana ; se implanta el Tribunal de la Inquisición, injusta y apasionadamente juzgado por los enemigos de España ; se descubre el Nuevo mundo y nuestra nación, en sentir de Andrés Bernaldez alcanzó la mayor empinación, triunfo en honra y prosperidad que nunca tuvo.

El primer fragmento literario que se le presenta al estudiante es el *Cantar de Mio Cid*. En el marco histórico, abigarrado y confuso, que ofrecen los autores aparecen nombres de reyes y fechas que bien ayudan a confundir más que a esclarecer, y pasan a recordar que en el siglo XI ya se habían levantado las :

...hermosas creaciones de San Isidoro de León y la catedral de Jaca. Del siglo XII datan las murallas de Ávila, la vieja catedral de Salamanca y la terminación de la de Santiago... en el aspecto religioso no hemos de olvidar la influencia que tuvieron los benedictinos cisternienses, que crearon famosos monasterios.

En el citado texto, no se habla en absoluto de la nueva clase social que empezaba a nacer y de la cual el Cid pasó a ser conocido como representante. Esa baja nobleza castellana con hombres enérgicos a la cabeza, deseosos de subir en la escala social, con los cuales el pueblo se sentía identificado escuchando con interés recitar al juglar las hazañas

de su héroe. Tampoco creen oportuno los autores, mencionar la existencia de la nobleza leonesa y la alta nobleza castellana (infantes de Carrión y García Ordóñez, respectivamente). También se les “escapó” a los autores en su “marco histórico” que en aquellos tiempos de guerras civiles junto a tanto rey cristiano guerreando, estaban los pueblos árabes, bajo cuyo poder se hallaba casi toda la Península Ibérica y los propios reyes cristianos pagándoles tributos.

Tras una breve y muy escueta presentación de la estructura de todo el poema, se da por terminada la explicación del argumento sin llegar a comentar el proceso de ascensión del héroe, el hilo conductor del relato en el progresivo aumento de honra y consideración social que llevará al protagonista a emparentarse con los reyes. El comentario que se hace sobre los personajes que aparecen en el poema y la explicación de los autores acerca del tema a estudiar : tampoco parecen propios de un manual de literatura :

...el conde García Ordóñez, envidioso y calumniador, los infantes de Carrión, cobardes y codiciosos, amén de malos cristianos... Las obras literarias o monumentos de las lenguas neolatinas se denominan cantares de gesta.²²

Pero si a través de esta peregrina presentación el estudiante no ha entendido de qué se le está hablando, (p.237), los autores arremeten aun con más fuerza e incluyen algo que terminará de “convencer” al estudiante acerca de quién era y qué representaba el Cid en aquellos momentos :

Ideario de Mío Cid por D. José María Codón quien resume así el Decálogo cidiano :

1. Unidad religiosa : soberanía nacional de Cristo.
2. La justicia, precio del poder.
3. Unidad Nacional.
4. Idea Imperial.

5. Guerra : cruzada.
6. Paz generosa con el vencido.
7. Lealtad hasta con el desleal.
8. Seguridad jurídica y respeto a la ley.
9. Jefatura y gobierno en una sola mano.
10. Sentido de la responsabilidad.

El presente “ideario” recogido de un artículo publicado el 23-VII-1955 por un periódico de Burgos, centro neurálgico del régimen franquista, no sólo es un anacronismo en toda regla, sino un completo disparate en relación con la obra literaria, donde los puntos citados por el autor brillan por su ausencia. A no ser el sexto punto (paz generosa con el vencido) que quizás hace mención al apartado donde el Cid insiste en que el Conde de Barcelona, ya preso, coma algo antes de partir, dejando así manifiesto el carácter bondadoso y la preocupación del héroe por el bienestar de sus enemigos. En cuanto a la supuesta unidad religiosa, que no aparece por ningún sitio, y esa idea de unidad nacional en busca de un imperio más bien parecen fruto de los que creyeron hacer una guerra sin paz generosa para el vencido, con su personalísimo sentido de la justicia, escasa seguridad jurídica y ningún respeto a la ley dejando la jefatura y el gobierno de la nación en una sola mano y sin sentido de la responsabilidad.

Nos da la impresión que el autor del citado artículo leyó una versión muy especial de *El Cid*, o, si leyó la obra, no la entendió en absoluto. Su juicio literario es, cuanto menos, disparatado, y sin temor a equivocarnos podemos pensar que al ser incluido por los autores del citado libro de texto, publicado en 1980, se persiguen otros fines que no son precisamente literarios. En los ejercicios llamados “temas de debate”,²³ los autores de nuevo aprovechan la ocasión para dar rienda suelta a su imaginación en las preguntas supuestamente relacionadas con la obra leída, *El Cid* :

En el verso 9 del primer fragmento del Cantar de Mío Cid, se dice :

“Mucho que lloraban todos, nunca visteis más llorar” Suponemos que también el Cid daría rienda suelta a las lágrimas.

- 1 ¿Crees que está bien que un hombre llore?
- 2 ¿Cuándo estimas que están justificadas las lágrimas?
- 3 ¿Cuándo son impropias de un hombre?²⁴”

El uso vergonzoso y grosero que se hace de la literatura, en este caso del poema de Mío Cid, para ensalzar unas ideas, para intentar modelar al perfecto caballero cristiano español no es nuevo. El *Cantar del Cid* fue uno de los textos más ensalzados y citados de nuestra literatura desde principios de la guerra civil, la figura del héroe se hizo omnipresente a partir de entonces : emisión de sellos de 1937, celebración del VIII centenario del poema, (O. 24/5/1940) o en las portadas de los libros de texto infantiles y, también en Burgos, donde Franco descubrió en julio de 1955, la estatua ecuestre de Rodrigo Díaz de Vivar en la Plaza Mayor. La figura del héroe pasó de ser parte de una obra literaria a convertirse en fuente de moral y ejemplo de amor conyugal, de fidelidad al rey y de sentida y profunda religiosidad. Hasta el extremo de que Ernesto Giménez Caballero llegó a compararlo con Franco :

...los dos habían salido de Burgos para combatir a los invasores rojos u orientales, amando su hogar, su religión, peleando por la unidad y la independencia de su patria.²⁵

El siguiente tema a estudiar es el mester de clerecía, en el que se incluyen, junto a Gonzalo de Berceo, a Alfonso X el Sabio y don Juan Manuel como máximos representantes en el uso de la cuaderna vía. Al hablar del estilo de Gonzalo de Berceo, los autores afirman :

Berceo es de gran ingenuidad, no exenta de cierta socarronería. Su estilo es sencillo y popular. En cuanto a su contenido, es de poca originalidad.²⁶

Sin ofrecer otra explicación que permita distinguir la obra y estilo de Berceo de la de los otros dos grandes representantes del mester de clerecía, el estudiante que por primera vez se enfrente a un texto de estos tres autores no sabrá distinguir entre los didácticos consejos de Patronio, las Obras jurídicas del Rey Sabio o la Vida de Santo Domingo de Silos. Los autores ofrecen un breve fragmento de la obra de Berceo, *Milagros de Nuestra Señora*, cuya temática les permitirá dar un breve repaso al catecismo :

1. ¿Qué es un milagro y qué características se le exigen para que pueda ser considerado como tal?
2. ¿Quién puede hacer milagros? ¿Por qué aquí Berceo habla de milagros de la Virgen?
3. ¿Qué valor tiene, desde el punto de vista religioso, la Virgen en la vida cristiana y en la literatura?²⁷

Para estos profesores la literatura ha perdido todos sus valores estéticos y sociales con unas características formales propias, pasando a convertirse en un pretexto para extraer unas ideas, totalmente ajenas a la obra, con las que afirmar unos valores. Este mismo espíritu desbordante de imaginación se puede encontrar en la mayoría de los libros de texto usados hace más de 50 años, en alguno de los cuales se aseguraba que el *Libro de buen amor*, a pesar de sus temas edificantes, se convertía en una lectura no recomendable, pues se apreciaba en ella sentimientos sensuales casi obscenos, a pesar de haber sido escrita por el Arcipreste de Hita, hombre de “gran religiosidad que destacó por ser un severo moralista y clérigo ejemplar.”²⁸ Evidentemente aquellos autores no supieron –o no quisieron– ver más que sus aspectos morales y educativos al igual que los creadores del texto de 1980, quienes tras definir el estilo del Arcipreste de Hita de alegre, chispeante que sabe echar mano de graciosos diminutivos y bellas comparaciones, terminan preguntando al estudiante :

1. ¿Qué te parece mejor : que el sacerdote se case o se mantenga célibe?
2. ¿Qué ventajas tiene que el sacerdote se mantenga célibe?
3. ¿Por qué necesitamos hacer penitencia?²⁹

Tras una breve presentación de los romances de los siglos XIV y XV, se nos ofrece una versión del famoso romance *El prisionero*, (De Silva, 1550) donde el enamorado cautivo de su dama y encerrado en una torre canta sus penas de amor y soledad. De nuevo el argumento da alas a la imaginación de los autores para formular las siguientes preguntas :

1. No sabemos las causas por que estaba en prisión el protagonista del romance. ¿Qué piensas de las prisiones?
2. ¿Son necesarias para el bienestar de la sociedad?
3. ¿Puede un malhechor regenerarse en la cárcel?
4. ¿Qué medios crees apropiados para regenerar a los delincuentes?³⁰

De repente el estudiante se encuentra ante el dilema de tener que responder a qué es bueno o malo para la sociedad, todo ello por haber llegado a la lección donde se debería estudiar el Romancero, su origen, estilo, principales representantes, etc. Al gusto de los autores de este libro de texto, el Romancero sirve como vehículo para inculcar unos valores de caballerosidad, destacando de la obra, únicamente, su espíritu de lealtad, carácter viril y castrense, donde los jóvenes deberían encontrar un espejo en el que contemplar sus deseos.

Ya por los penitentes años cuarenta, atendiendo al Cuestionario Oficial (O. 14/4/1939), el cual recomendaba qué lecturas presentar en clase y cómo hacerlo, desde cuarto curso de primaria, era obligatoria la lectura y posterior comentario de los romances, considerados, según el libro de Adolfo Mailló :

...apropiados para contribuir a la forja de la conciencia patriótica

de la juventud... por la rotundidad de su perfil humano y la adecuación de la estructura formal de los romances, sencillos y llanos con ritmo férreo y simple de paso de andar.³¹

La prosa española del siglo XV se inicia con la Celestina, de la que se incluye un breve fragmento, el cual, según los autores, está redactado con grafía moderna para mejor comprensión. Los aditivos y remates, la supresión de nombres y adjetivos por otros más al gusto de los autores, convierten la obra de Fernando de Rojas en un producto insípido, edulcorado, donde la obra original, “traducida”, pierde todo su valor e interés. Ya en 1938 cuando se publicó la Celestina, a través de la Biblioteca Clásica Ebro, el editor, Teodoro de Miguel, expurgó personalmente la obra, aclarando en una nota editorial :

...esta admirable obra de Fernando de Rojas no se había presentado todavía en una edición depurada y exenta de paisajes... o frases que, por su sentido expresivo o encubierto pudieran ser nocivos a las inteligencias juveniles, o a las deficientes en formación de costumbres y de cultura.³²

Los autores del libro de texto que manejamos, más de cuarenta años después, igualmente preocupados, temiendo que alguien pueda verse contagiado por algunas obras o autores, no dudan en hacer una versión personalísima evitando lo que en otro tiempo llamaron ; ciertos aciertos literarios conseguidos en temas nada edificantes. De nuevo la síntesis de cada lección hay que buscarla en los temas de debate donde el estudiante se sentirá más acorralado, sin saber qué contestar, aunque tampoco debería ser un problema puesto que el profesor -suponiendo que siga los consejos de los autores- estará cerca para indicarle cuáles son las respuestas correctas a semejantes preguntas y la supuesta relación con la obra leída :

1. Casi todo el asunto de que trata el texto citado de la Celestina,

gira en torno a la vejez. ¿Qué piensas de ella?

2. ¿Cómo nos debemos portar con los ancianos?
3. ¿No recuerdas algunas sentencias bíblicas referentes al respeto para con los ancianos?

Hasta aquí los autores obligan al estudiante a contestar a preguntas que muy poco o absolutamente nada tienen que ver con la literatura, (*materia que debería estar aprendiendo en realidad, puesto que la clase de Religión debe ser independiente de otras asignaturas, y viceversa*). Como decíamos, tal vez el estudiante, acostumbrado al método de aprendizaje propuesto, podría contestar de un modo ambiguo, esperando que el profesor le diera la respuesta adecuada. En esta ocasión la última pregunta, (*se supone que en relación con la prosa española del siglo XV*) que se comenta por sí sola y quién sabe con qué fines se realiza, terminará hundiendo definitivamente al estudiante en su asiento.

4. ¿Sería honesto recurrir a medios de exterminar a los ancianos?³³

De la obra de Luís de Góngora tampoco se hace una descripción detallada. Su vida y creación, resumidas en una sola página, nos muestra el poco interés que a los autores les merece el poeta cordobés y su obra, que se ve dividida en obras “*fáciles y difíciles*” Acerca de las *Soledades*, obra calificada como “*de minorías*” se resume el contenido de la siguiente manera :

Contenido : no puede ser más insignificante : un joven náufrago arriba a una playa, donde unos cabreros lo recogen. Se describen cantos, bailes y juegos. Un pretexto para buscar en la naturaleza motivos con los que el autor describir todos los paisajes que sirven de escenario a la acción.³⁴

En el libro que manejamos no aparece ningún fragmento de las *Soledades* que ayude a entender tan mustia explicación, no existe

tampoco ningún comentario hacia la vida y persona del poeta, su estilo inconfundible o sus numerosos seguidores, puntos importantes para llegar a comprender la obra del poeta cordobés, pero una vez más, en este libro, el interés por enseñar y explicar literatura brillan por su ausencia. Es muy probable que los autores sean de la misma opinión que aquellos intelectuales que calificaban la obra de Góngora como :

...poco equilibrada por su fantasía... intrincada, martirio de interpretadores y comentaristas.³⁵

Todo ello hasta que Dámaso Alonso decidió poner fin a estos comentarios con la publicación de dos tomos ejemplares sobre la obra del genial poeta cordobés.

5. Conclusiones

Tras estudiar detenidamente el libro de texto que estos autores ofrecían a principio de los años ochenta deducimos que los intereses literarios no son una prioridad, ni siquiera el objetivo de este libro. A pesar de lo que afirman sus autores, la ausencia de un análisis de la obra y las explicaciones necesarias de las características de cualquier época literaria y sus autores, es denominador común a lo largo de todo el texto :

...fruto de la experiencia de muchos años, basado en las más modernas investigaciones.³⁶

Podemos pensar que para los autores de este libro de texto la Literatura es un medio para formar, un incesante medio formativo en el orden individual, social y moral. Criterios que se ajustan perfectamente a aquellas indicaciones que daba el Cuestionario Oficial (O. 14/4/1939) :

...los profesores deberán tener cuidado siempre que tengan que dar

a conocer el nombre o las obras de algún autor de gran mérito, pero de carácter moral reprobable o de tendencias ideológicas o religiosas erróneas, recomendando la evitación de sus lecturas...³⁷

Únicamente tras leer estas indicaciones podemos llegar a entender cómo en este libro publicado en 1980 se encuentra un contenido exactamente igual al de otros libros de principios de los años cuarenta. Quizás también ello nos ayude a entender por qué para estos autores la Historia de la literatura española termina con Gaspar Melchor de Jovellanos: hombre simpático y patriota,³⁸ dejando en el olvido toda la novela de principios del siglo XIX, los orígenes de la novela histórica, el costumbrismo, el romanticismo, la generación del 98, los poetas del 27, etc.³⁹ No obstante, tras estudiar detenidamente el criterio de los autores, su falta de objetividad y fundamentos, sin olvidarnos de sus juicios gratuitos, llegamos a la conclusión de que es mejor así.

Notas

- 1 En el decreto del 8-XI-36 se justifica semejante proceder bajo los siguientes argumentos: “la atención que merecen los problemas de la enseñanza para el progreso de los pueblos quedaría esterilizada si previamente no se efectuase una labor depuradora en el personal que tiene a su cargo una misión tan importante como la pedagógica. Durante varias décadas el magisterio en todos sus grados y cada vez con más raras excepciones ha estado influido y casi monopolizado por ideologías e instituciones disolventes en abierta oposición con el genio y tradición nacional, hace preciso que en los solemnes momentos por que atravesamos se lleve a cabo una revisión total y profunda en el personal de la instrucción pública”. Fernando Valls, *La enseñanza de la literatura en el franquismo, 1936-1951*, Antoni Bosch, editor, S.A. Barcelona 1983.
- 2 Según los datos oficiales, un año después el número de maestros depurados alcanzaba los 50.000 individuos, personas que de ninguna manera posible podrían trabajar en la enseñanza pública ni en la privada (O. 14-V-38) L. Ribó Durán, *Ordeno y mando. Las leyes en la zona nacional*, Bruguera, Barcelona, 1977.
- 3 Situación magistralmente descrita por Bénito Pérez Galdós en sus *Episodios Nacionales*, que pasaron a convertirse en la mejor crónica escrita sobre Madrid. Conviene aclarar que ésta sería una de las pocas obras leídas (permitidas) del

novelista canario en la posguerra, pues tal y como se anunciaba en la revista “Razón y Fe”, número 545, 1943, con motivo del centenario del nacimiento de Galdós, era “una celebración espinosa que pide mucha reserva” al ser considerado “uno de los grandes falseadores del espíritu nacional” No deja de ser significativo que el obispo de Las Palmas, Mons. Pildafn, rechazara sin contemplaciones, el proyecto de abrir un museo en memoria del novelista canario.

- 4 Isidro Gomá y Tomás, Arzobispo de Toledo y Primado de España. (cita textual) *Apología de la Hispanidad*, Discurso pronunciado en el teatro Colón, de Buenos Aires, el día 12 de octubre de 1934, en la velada conmemorativa del “Día de la Raza”.
- 5 Pastoral colectiva del Cardenal Segura, publicada en el periódico integrista El siglo futuro, (15-VII-1931), pastoral citada en el libro *Historia de la enseñanza de la literatura en el franquismo, (1939-1951)*. (cita textual) Escrito por Fernando Valls, Antoni Bosch, editor, S.A. Barcelona 1983.
- 6 Isidro Gomá y Tomás, Arzobispo de Toledo y Primado de España. (cita textual) *Apología de la Hispanidad*, Discurso pronunciado en el teatro Colón, de Buenos Aires, el día 12 de octubre de 1934, en la velada conmemorativa del “Día de la Raza”.
- 7 El problema surge cuando alguien no quiere recibir dicha enseñanza. Para ello el Gobierno socialista ofreció la opción de la clase de religión o en su lugar estudio asistido. Esta medida le pareció a la Iglesia Católica demasiado atractiva para aquellos que no tuvieran un ferviente deseo de estudiar religión y recurrió al Tribunal Supremo. Consecuentemente, en 1994 se aprobó un Decreto insólito en la historia educativa: Aquellos que deseen estudiar religión, pueden hacerlo libremente; por otra parte, aquellos que no tengan interés en tal asignatura también deben asistir a clase, pero no puede estudiar las llamadas materias fundamentales para no *despegarse* del resto de sus compañeros que mientras tanto están recibiendo enseñanza católica. La misma Italia, ha denunciado al Tribunal Europeo de Derechos Humanos que es inaceptable el hecho de que la enseñanza estatal se convierta en vehículo de adoctrinamiento. Todavía en 1979, el Gobierno de U.C.D. firmó un acuerdo con la Santa Sede, según el cual la religión católica debía impartirse como asignatura obligatoria en la Enseñanza Primaria, en condiciones equiparables a las demás asignaturas fundamentales.
- 8 Ramiro de Maeztu, *Defensa de la Hispanidad*, Cultura Española, Burgos 1938 (1ª edición. 1934).
- 9 Ramiro de Maeztu, obra citada, pag 273.
- 10 Andrés Sopena Monsalve, *El Florido Pensil*, Crítica (Grijalbo Mondari, S.A.) Barcelona 1994.

- 11 P. Laín Entralgo, *Descargo de conciencia*, Barral, Barcelona 1976. Citado en el libro *Historia de la enseñanza de la literatura en el franquismo, (1939-1951)*. Escrito por Fernando Valls.
- 12 A modo ilustrativo anotamos tres coplas que hacen mención a aquella *moda extranjerizante* que tanto molestaba.

María Manuela, ¿me escuchas?
yo, de vestidos no entiendo.
Pero, ¿te gusta de veras
ése que te estás poniendo?

Lo que se dice una pregunta retórica sin respuesta presente ni futura, ante la cual el marido preocupado, continúa insinuante :

Tan fino, tan transparente,
tan escaso, tan ceñío
que a lo mejor por la calle
te vas a morir de frío.

Menos mal que finalmente el esposo aclara el porqué de sus improvisadas coplillas poco antes del paseo de las seis.

ni tú eres mujer moderna
ni quiero que lo aparentes ;
que yo te prefiero antigua
y oliendo a mujer decente.

Sin comentarios, sólo añadir que estos ejemplos han sido recogidos del maravilloso libro de Andrés Sopena Monsalve, *La Morena de la Copla*, Crítica (Grijalbo Mondari, S.A.) Barcelona 1996.
- 13 Ramiro de Maeztu, obra citada, pag 84.
- 14 Decreto del 13-XII-1936.
- 15 M.L. Abellán, *Censura y creación literaria en España (1939-1976)*, Península, Barcelona, 1980.
- 16 José María Salaverría, *El muchacho español*, San Sebastian, Librería Internacional, circa 1938, 3ª ed. Cita recogida del libro de Andrés Sopena Monsalve, *El Florido Pensil*, Crítica (Grijalbo Mondari, S.A.) Barcelona 1994.
- 17 Orden del 22-IX-1937.
- 18 Escuela Española, *Estampas y nociones*, Madrid Escuela Española, 1963.
- 19 Al respecto, ya mencionaba un intelectual del momento : “...por eso es insuficiente el patriotismo que sólo se refiere a la tierra o a nuestros compatriotas, aunque sea muy provechoso estimularlo todo lo posible... es cosa excelente que los hombres se enternezcan al recuerdo del paisaje natal, que crean que las mujeres de su tierra son las más hermosas del mundo y que estén seguros de que no hay

- alimentos comparables a los de su región*” Ramiro de Maeztu, obra citada, pag 240.
- 20 Algo totalmente imposible, si tenemos en cuenta que identificarse con una idea o doctrina significa aceptarla como tal sin atreverse a discutir su veracidad. Por el contrario, ser capaz de pensar libremente supone la posibilidad de juzgar y rechazar las ideas propuestas, acariciando la duda que promueve al diálogo. La cita que comentamos aparece en *Lengua Española*, Editorial Luís Vives, Equipo Edelvives (autores: Elías Ceballos García, José Luís Vallejo Marchite, Restituto Blanco Ordoñez) Zaragoza, 1980.
- 21 *Diccionario de la Lengua Española*, Real Academia Española, vigésima primera edición, 1995, Madrid. pag. 770.
- 22 Equipo Edelvives, obra cit. Página 234.
- 23 No deja de ser significativo que en el citado libro los “temas de debate”, que en absoluto tratan de la obra leída, sean obligatorios y bajo la dirección del profesor –moderador, y que los ejercicios de “comprensión y expresión” de la obra literaria a estudiar sean opcionales. Obra citada, pag. 240.
- 24 Bis, obra citada, pag. 240.
- 25 Giménez Caballero E. *Lengua y Literatura de España y su Imperio. I, Los orígenes*, Madrid, 1940.
- 26 Equipo Edelvives, obra citada, pag 249.
- 27 Bis, obra citada, pag. 253.
- 28 Giménez Caballero E. op. cit., pag. 249.
- 29 Bis, obra citada, pags 170 y 171.
- 30 Equipo Edelvives, obra citada, pags. 263 y 266.
- 31 A. Maillo, *Romancero Español para niños y jóvenes*. Editorial Miguel A. Salvatella, Barcelona 1950.
- 32 Fernando Valls, *La enseñanza de la literatura en el franquismo, 1936-1951*, Antoni Bosch, editor, S.A. Barcelona 1983, pags. 124 y 125.
- 33 Equipo Edelvives, obra citada, pag 287.
- 34 Bis, obra citada, pag 338.
- 35 José Rogerio Sánchez *Historia de la literatura española, 4 curso*. Es conocido el odio y aversión que algunos intelectuales mostraban hacia Góngora, sirva como botón de muestra la opinión de Valle-Inclán, “*Releña a Góngora en el pasado verano y me ha causado un efecto desolador, lo más alejado de todo respeto literario. ¡Inaguantable!*” recogida en otro libro de José Rogerio Sánchez, *Antología de textos castellanos*, citado por Fernando Valls, en su obra *La enseñanza de la literatura en el franquismo, 1936-1951*.
- 36 Equipo Edelvives, obra citada, pag 5.
- 37 Orden del 14-IV-1939 Citamos únicamente la parte que guarda relación con

nuestro comentario “los profesores deberán tener cuidado siempre que tengan que dar a conocer el nombre o las obras de algún autor de gran mérito, pero de carácter moral reprobable o de tendencias ideológicas o religiosas erróneas, de señalarlo y subrayarlo así a sus alumnos, recomendándoles la evitación de sus lecturas y poniendo bien de manifiesto el carácter de sus errores o de su inmoralidad. Siempre, sobre todo en la enseñanza media, se deberá, como regla general, huir de los autores que, aunque tengan méritos literarios relevantes, sean peligrosos para la buena formación de la moral y la integridad de la Fe Católica en los alumnos. Y se evitarán temas que, aunque no sean inmorales, resulten inadecuados para la edad de ellos”.

38 Equipo Edelvives, obra citada, pag 359.

39 De la Institución libre de Enseñanza y aquellos maestros e intelectuales de ideología republicana se encargó personalmente José María Pemán, presidente de la Comisión de Cultura y Enseñanza de la Junta Técnica del Estado, quien en la circular del 7-XII-1936 dirigida a todos los presidentes y vocales de las Comisiones Depuradoras de Personal de Instrucción Pública les hacía saber que aquéllos eran: “*envenenadores del alma popular, primeros y mayores responsables de todos los crímenes que sobrecogen al mundo y han sembrado de duelo a la mayoría de los hogares honrados de España... que, a través de instituciones como la llamada Libre de Enseñanza, forjaron generaciones incrédulas y anárquicas*”. Algunos intelectuales del momento como Joaquín de Entrambasaguas, también se animaron al ataque de la citada Institución e incluso la Iglesia más integrista a través de su órgano de expresión, Atenas, puso su granito de arena en sus publicaciones.

Bibliografía

- Abellán, Manuel. L. *Censura y creación literaria en España (1939-1976)*, Península, Barcelona 1980.
- De Maeztu, Ramiro. *Defensa de la Hispanidad*, Cultura Española, Burgos 1938 (1ª edición. 1934).
- Equipo Edelvives, Ceballos García, Elías. Vallejo Marchite, José Luís. Blanco Ordoñez, Restituto. *Lengua Española*, Ed. Luís Vives, Zaragoza 1980.
- Escuela Española, *Estampas y nociones*, Madrid Escuela Española, 1963.
- García Morriño, Joaquín. *La democracia en España*, Alianza Editorial, S.A. Madrid 1996.
- Giménez Caballero, E. *Lengua y Literatura de España y su Imperio. I, Los orígenes*, Madrid 1940.

- Lafu Entralgo, P. *Descargo de conciencia*, Barral, Barcelona 1976.
- Maillo, Adolfo. *Romancero Español para niños y jóvenes*. Editorial Miguel A. Salvatella, Barcelona 1950.
- Real Academia Española, *Diccionario de La lengua Española*, vigésima primera edición, Madrid 1995.
- Ribó Durán, L. *Ordeno y mando. Las leyes en la zona nacional*, Bruguera, Barcelona 1977.
- Rogelio Sánchez, José. *Historia de la literatura española, 4 curso*.
- Sopeña Monsalve, Andrés. *El Florido Pensil*, Crítica (Grijalbo Mondari, S.A.) Barcelona 1994.
- Sopeña Monsalve, Andrés. *La Morena de la Copla*, Crítica (Grijalbo Mondari, S.A.) Barcelona 1996.
- Valls, Fernando. *La enseñanza de la literatura en el franquismo, 1936-1951*, Antoni Bosch, editor, S.A. Barcelona 1983.